

¿A quiénes nos dirigimos?

Queremos ser una Iglesia en misión para atender:

- A los cristianos practicantes, pero rutinarios y conformistas, cuyas actitudes no responden con frecuencia a las necesidades actuales de la Iglesia ni a las urgencias de la evangelización.
- Al gran número de cristianos bautizados no practicantes, más o menos alejados de la Iglesia, afectados en su conducta y en su pensamiento por la influencia de la mentalidad secularista.
- Al creciente número de conciudadanos que no han recibido el anuncio de Jesucristo, que viven al margen de la Iglesia de Dios sin el don de la fe en la oscuridad del "eclipse de Dios".

Al comenzar este trabajo necesitamos abrir nuestros corazones a la presencia y a la acción del Espíritu Santo. Para mantener vivo el espíritu misionero es preciso confiar en la acción del Señor resucitado y en la asistencia permanente de su Espíritu. Emprendemos este camino con la confianza puesta en el Señor y en la acción secreta del Espíritu Santo, que mueve a la Iglesia y actúa en los corazones de todos los hombres.

Con nosotros está María, Madre de Jesús y Madre nuestra. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos en la vida cristiana y en el ejercicio de la misión. Como buena Madre cuida de nosotros y nos asiste en este empeño por reavivar y fortalecer la fe viva y operante en sus hijos. Ella es la mujer creyente que, con su fe firme y amorosa, sostiene la fe de los Apóstoles y hace posible, como en el primer Pentecostés, el entusiasmo por el Evangelio.



A la Virgen María, «Madre del Evangelio viviente, le pedimos que interceda para que esta invitación a una nueva etapa evangelizadora sea acogida por toda la comunidad eclesial» (EG, n.286) que nos aliente en el caminar de discípulos misioneros y que «vuelva a nosotros esos sus ojos misericordiosos» (EG, n.287).

¡Santa María, Estrella de la Evangelización, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros!

La razón fundamental y decisiva para nuestra esperanza es la fidelidad y el amor de Dios.



Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo

Plan Pastoral 2016-2020

Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo

Plan Pastoral 2016-2020

El nuevo Plan Pastoral de la CEE tiene su origen en la llamada de los últimos papas a renovar el espíritu misionero de la Iglesia y, de manera especial, en la invitación del papa Francisco que propone inaugurar «una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría» (EG, n. 1).

Se trata, en definitiva, de realizar una conversión misionera de la Iglesia en España y reavivar el ardor evangelizador de las comunidades, lo que exige una seria revisión y puesta a punto de la tarea de evangelización.

¿Cómo vamos a llevar a cabo este objetivo en los próximos años?

[Año 2016]

Reflexionar sobre la evangelización en España

El objetivo en este año es poner los organismos y servicios de la Conferencia Episcopal en estado de revisión, conversión y misión en el 50.^o aniversario de su creación.

Sentimos la necesidad de clarificar lo específico de la evangelización, tanto a nivel personal como comunitario; es decir, reafirmar la propia identidad eclesial para la misión.

Buscamos revisar, a la luz de la «conversión pastoral» (cf. EG, nn. 1-15), todo aquello que hacemos, especialmente las actividades pastorales y las costumbres ordinarias que ya no prestan, en la sociedad actual, el mismo servicio que antes en orden a la transmisión del Evangelio y potenciar los que sí lo hacen.

[Año 2017]

Comunión y corresponsabilidad al servicio de todos

En este año se quiere poner en estado de misión permanente a la Iglesia en España y, para ello, animar a las comunidades cristianas y a todos los evangelizadores a que irradian con sus vidas en el mundo la alegría de Cristo.

Se busca, por tanto, proponer a todos la vocación a la santidad y, oportunamente, la vocación específica al ministerio sacerdotal, a la vida consagrada y al laicado cristiano, animando en todos ellos la responsabilidad evangelizadora.

[Año 2018]

El anuncio de la Palabra de Dios

Este año se pretende revisar las actitudes, comportamientos y actividades de la Iglesia en España en el anuncio de la Palabra y, al mismo tiempo, ofrecer propuestas adecuadas para la evangelización y el fortalecimiento de la fe.

Esto se realiza mediante un mayor aprecio de la Palabra de Dios, la catequesis y la predicación. En este sentido, el Plan busca dar atención preferente a los agentes pastorales que están al servicio de la transmisión de la fe: sacerdotes, miembros de la vida consagrada, padres de familia, catequistas, misioneros, educadores y profesores, y acompañarlos en su identidad cristiana.

[Año 2019]

Celebración del Misterio cristiano

En esta etapa se trata de promover una participación de los fieles cristianos en las celebraciones litúrgicas más auténtica, fructuosa y activa. La revitalización del domingo será uno de los objetivos más importantes. Como centro del culto semanal, la misa dominical constituye el momento privilegiado en el que se hace visible la comunidad cristiana.

Con todo esto, se quiere revisar, en fondo y forma, la vida litúrgica en catedrales y parroquias, en conventos y monasterios, en ermitas y santuarios; potenciar la celebración de los sacramentos de sanación (penitencia y unción de enfermos); también propiciar espacios y tiempos para la adoración eucarística.

[Año 2020]

La caridad de la Iglesia, la dimensión social de la evangelización

En este último año del Plan Pastoral se busca reavivar en las comunidades cristianas el ejercicio de la caridad para atender las necesidades de los más pobres y renovar el espíritu de la acción caritativa y social de toda la Iglesia.

En el plano formativo, el Plan Pastoral busca dar a conocer mejor la Doctrina Social de la Iglesia y, de manera especial, la encíclica *Laudato si'*. El objetivo es formar personas que puedan dar testimonio cristiano en el mundo y favorecer la transformación de la sociedad según el plan de Dios, a través de su compromiso personal, social y político.